

## **JUANITO EL CABRERO Y EL MILAGRO DE LA NAVIDAD**

**En un pueblecito muy pequeño del interior, rodeado de montañas, vivía una familia que tenían dos hijos, Juanito de 12 años y Belén de 7.**

**Eran humildes, muy trabajadores y queridos por todos sus habitantes. El padre trabajaba de sol a sol para poder mantener a su familia y, aunque no ganaba mucho dinero y vivían un poco justos, eran muy felices porque gozaban de buena salud y se querían muchísimo.**

**En el pueblo la fuente principal de ingresos era la leche de cabra, todos los vecinos tenían rebaños y algunos de estos vecinos necesitaban ayuda para el pastoreo, por eso Juanito que era un niño muy bueno y quería ayudar a su familia, decidió pedir trabajo a estas familias y así él poder ayudarles con las cabras.**

**Todas las mañanas, antes de ir al colegio, Juanito sacaba a las cabras al monte para que pastaran y por la tarde cuando salía, ayudaba a los dueños a ordeñarlas y recoger la leche hasta la hora de merendar.**

**Por este trabajo los vecinos le pagaban y él Estaba feliz de ver que contribuía con la economía familiar.**

**Aunque no tenía mucho tiempo para jugar con los demás niños, a Juanito no parecía importarle, le bastaba con ver a su madre y hermana contentas y saber que su padre estaba orgulloso de él.**

**Una mañana a principios de octubre amaneció muy frío y nublado, parecía que iba a llover en cualquier momento, y estando el niño acurrucado debajo de un árbol viendo a las cabras comer, apareció una señora de mediana edad con el pelo recogido, una gran bufanda y un abrigo hasta los pies que llevaba una jarrita de porcelana en la mano, se acercó y dándole los buenos días le dijo: ¿hola muchacho cuál es tu nombre?**

**El niño dando un respingo por el susto de verla aparecer de pronto, le dijo: mi nombre es Juan, pero me llaman Juanito.**

**Entonces la señora le preguntó, Juanito ¿te importaría darme un poco de leche de una de esas cabras? No he tomado nada desde anoche y tengo hambre. Juanito un poco triste por ver la cara de pena que tenía la señora se levantó y, cogiendo la jarra que ella tenía en sus manos, le dijo, claro que sí, y corriendo ordeñó una cabra y vino con la jarra llena de leche, se la entregó y le dijo: tome señora, bébasela que está calentita, y yo, todas las mañanas a esta hora estoy aquí, puede venir todos los días y yo le llenaré la jarra de leche. Y así lo hicieron.**

**Pero Juanito observó que la cabra que ordeñaba y le daba la leche a la señora, luego daba más leche que las demás, y entonces empezó a ordeñar una cabra distinta cada día para ver si era cierto, y así fue, pero no se lo contó a nadie, ese fue su secreto, temía que si lo contaba no le creyeran.**

**Una mañana víspera de Noche Buena, fue la señora a ver a Juanito como cada día y le dijo: Juanito queda poco para Navidad y me gustaría saber cuál es tu mayor deseo para estas fiestas, ¿qué es lo que más ilusión te haría tener?**

*Uuf exclamó el niño...*

*Vamos, no seas tímido y responde.*

*Pues... lo que más me gustaría sería tener un árbol de navidad con luces, guirnaldas y una gran estrella en lo más alto que brillara tanto como la que guió a los Reyes Magos al portal de Belén cuando nació Jesús, y un nacimiento, con la Virgen, San José, el niño, la mula y el buey.*

*¿Algo más, preguntó la señora?*

*Sí, regalos para mis padres, mi abuela y mis primos, y para mi hermana una muñeca que diga papá y mamá.*

*¿Y para tí? ¿No pides nada?*

*Es que lo que yo quiero cuesta mucho dinero y sé que no me lo pueden traer.*

*¿Y qué es, si puede saberse?*

*El niño bajando la cabeza tímidamente dijo, un ordenador. Como tienen algunos compañeros de mi colegio.*

*Y la señora levantándole la cara le contestó: Juanito, escúchame bien. Yo soy tu hada madrina, he venido para comprobar si eres puro de corazón y me voy muy contenta de ver que así es, sigue así y no cambies, yo seguiré velando por ti. Le dio un beso en la frente y se alejó.*

*Al día siguiente cuando Juanito volvió al pueblo con las cabras, al llegar a su casa vio a sus padres en la puerta esperándole. Corrió para ver qué pasaba.*

*Sus padres le hicieron pasar, y al entrar descubrió un gran árbol de navidad como el que él había deseado, con una gran estrella en lo alto que brillaba como el sol, como él quería. A su lado, encima de la mesa había un nacimiento precioso, con el niño en su cuna de madera, con paja y todo, la Virgen María era muy bonita y san José... no daba crédito a lo que estaba viendo, montones de regalos, la muñeca para su hermana.*

*En fin, no podía parar de sonreír. Sus padres le preguntaron qué había pasado, qué era todo aquello, que los señores que trajeron las cosas preguntaron por él. Juanito les contó todo lo que había pasado y les dijo que no les había dicho nada porque pensaba que era una broma de la señora.*

*Pero no pudo seguir contestando, se arrodilló delante del pesebre con lágrimas en los ojos y cogiendo al niño Jesús entre sus manos lo besó y le dio las gracias por haber obrado aquel milagro.*

*Aquellas fueron las mejores navidades de su vida.*

**ESCRITA POR**

**PASCUALA DELICADO SÁEZ**

**89 AÑOS**

BIB. VILAFRANQUEZA

TCM. 965 18 32 29